

## RECUERDOS

Cuando leí el wasap de mi prima, un torrente de recuerdos vino a mi memoria.

Cómo olvidar la casa de mis abuelos, el escaño, el fuego del hogar, la losa de piedra al lado de la casa, las noches de verano cuando mi tía sacaba las sillas y nos quedábamos a la fresca hablando con los vecinos o el cine en la plaza y la tira de números para la rifa que venía después.

Cómo no recordar los baños en el río, el miedo a los remolinos, los paseos por El Castillo, el olor del pinar, los retorcidos y los tostones, el horno donde se hacían las roscas o el día en el que, subida en el carro, fui con mis tíos a La Recueja a coger tomates, o a explotarlos, y el melón refrescándose en la acequia. ¡Y qué rico estaba!

Sin duda, Larraga es mi pueblo.

## MARAJ

Cuando leí el wasap de mi prima, un mar de recuerdos vino a mi memoria.

¿Dónde podía estar aquel recorte de periódico antiguo que mi tía y mi madre habían guardado?

Al fin lo vi. Habían pasado más de 50 años desde que se publicó. Se trataba de una redacción de tema libre que nos pidieron en el colegio. El título *Mi pueblo: Larraga*.

Al leerlo, recordé las clases de literatura, el interés que en mí siempre despertó la lectura. Y sentí algo de vergüenza por frases que aparecen en el relato.

Ahora se que Larraga es una villa de la zona media de Navarra y que los ancianos que se juntaban en la plaza posiblemente no participaron en la guerra de Cuba.

Lo que también se es que Larraga es mi pueblo y que mis recuerdos siguen estando atados a esa gran villa.